



MUSEO DE ZARAGOZA

Letras perdidas, voces olvidadas

LA LENGUA ÁRABE
EN EL MUSEO DE ZARAGOZA

MAYO — SEPTIEMBRE, 2023

Un poco de historia

La población andalusí habitó en la Península Ibérica desde principios del siglo VIII hasta la primera década del siglo XVII. Durante este tiempo, se instalaron en diferentes puntos de la geografía, aprovechando los recursos a su disposición dejando un importante legado con grandes aportaciones en campos como la agricultura, la arquitectura o la filosofía.

Desde su entrada a través del estrecho de Gibraltar en el año 711, la población musulmana se extendió por gran parte de la Península Ibérica, conocida desde entonces como al-Ándalus, colindando al norte con los reinos cristianos que se estaban comenzando a gestar. A través de los episodios políticos que se sucedieron bajo la influencia del nuevo régimen, podemos establecer varias fases: Emirato de Córdoba (711-929), donde al-Ándalus se configura como una provincia gobernada por un emir y dependiente primero del Califato Omeya y posteriormente del Califato Abasí; Califato de Córdoba (929-1031), en el cual al-Ándalus presenta su propio califa, y por ello es independiente del resto de territorios bajo influencia musulmana; época de los reinos de Taifas (1031-1100), donde la unidad territorial se desmorona y surgen numerosos reinos taifas con sus propios regentes; época de reunificación de al-Ándalus (1100-1212) a través de la conquista de los reinos taifas a manos de los Almorávides en primer lugar y a continuación de los Almohades, provenientes ambos grupos del norte de África; y finalmente, la disolución de al-Ándalus tras la conquista del último reino islámico en la península: el reino nazarí de Granada.

Pese a que los nuevos dirigentes eran cristianos, permitieron que los habitantes musulmanes siguieran viviendo en su territorio a cambio del pago de un tributo. De esta forma, la población mudéjar, aquellos musulmanes que se mantuvieron en el territorio pese a la conquista cristiana, conservó su religión durante algunas centurias más. Por otro lado, aquellos que se convirtieron al cristianismo fueron denominados moriscos.

A lo largo del siglo XV esa convivencia religiosa fue deteriorada por una imposición de la religión oficial: el cristianismo. A la expulsión y persecución de lo islámico siguió entre 1609 y 1613 la definitiva expulsión de los moriscos del Reino de Aragón.

La lengua y la escritura árabe

En la lengua árabe, de origen semítico al igual que el hebreo o el arameo, se distinguen diferentes etapas y variedades, siendo el árabe clásico la más conocida y con un peso notable en el árabe estándar moderno. Esta forma está fuertemente ligada al Islam, puesto que en ella se escribió el Corán y ganó enorme importancia con la expansión religiosa.

Su escritura se realiza en el alfabeto árabe, que deriva en gran medida del arameo, a su vez proveniente del fenicio. Habitualmente estos alfabetos son consonánticos y no suelen transcribir las vocales breves, que deben deducirse del contexto. Con el tiempo se desarrollaron grafemas auxiliares para señalar las vocales largas y otros detalles de pronunciación. Su escritura queda fijada de manera definitiva hacia el año 786 con las contribuciones de Jalil ibn Ahmad al-Farahidi.

El alfabeto árabe –también llamado alifato– cuenta con 28 letras básicas y se escribe de derecha a izquierda. Junto a su utilidad práctica comunicativa, la caligrafía árabe adquiere un fuerte carácter artístico cuando el Islam prohíbe la adoración de representaciones figurativas, convirtiéndose en motivo decorativo lleno de significado.

La complejidad cada vez mayor de la administración estatal conlleva el desarrollo de la escritura, así como la aparición de varios estilos caligráficos. En época preislámica, coexistían dos modos de escritura: uno más fluido y cursivo, utilizado sobre soportes blandos; y otro más esquemático, para soportes duros. Los filólogos los denominan estilo *nasji*, de uso cotidiano debido a su simpleza, armonía y rápida factura, y el estilo *hirí* o cúfico, destinado a un uso más ornamental, con variantes floridas o geométricas.

Ambos estilos derivarán en numerosas formas de escritura muy variadas, atendiendo al periodo histórico y al contexto utilizado.





Segunda mitad del siglo XI
Alabastro esculpido
36 cm de diámetro máximo
Palacio de la Aljafería, Zaragoza

Capitel

Capitel de proporciones casi califales con una decoración muy evolucionada donde destaca el uso abundante y simétrico del ataurique (ornato con roleos vegetales) y hojas de acanto en su cuerpo. El astrágalo es un delgado friso superior con motivos geométricos, sobre el que apoya un equino con motivos superceolados y un sencillo cordón.

La pieza solo tiene dos caras labradas debido a que estaba colocada en una esquina, y conserva una única voluta decorada con palmetas afrontadas y motivos florales en los laterales.

En lo alto, el ábaco presenta dos cartelas con inscripciones cúficas: *lo que mandó hacer* (se sobreentiende que se refiere a quien lo mandó esculpir para el palacio: el rey al-Muqtadir).



Siglo XI
Alabastro esculpido
34x27x9 cm
Palacio de la Aljafería, Zaragoza

Pila de agua

Fragmento de pila que conserva en uno de sus laterales un fragmento epigráfico. La arqueología comparada ha demostrado que las pilas de este tipo estaban labradas en sus cuatro frentes, lo que indica que estaban colocadas en el centro de una estancia para su uso, en este caso del palacio de *Saraqusta*.

El texto está cortado al comienzo y al final, no repite una fórmula árabe habitual, no contiene un nombre propio, y el texto es muy breve (en realidad tres palabras, por lo que es probable que nunca se pueda reconstituir el texto desaparecido). La transliteración y reconstitución del texto árabe de estas inscripciones del siglo XI es muy difícil, puesto que en esta época no se escribían las vocales, excepto la *alif*, y tampoco se representaban los puntos diacríticos, con lo que una palabra puede tener múltiples traducciones.



Siglo XI
Alabastro esculpido
48x14x8 cm y 34x14,5x8 cm
Palacio de la Aljafería, Zaragoza

Frisos epigráficos decorativos

Frisos con inscripción cúfica enmarcada por dos cordoncillos o motivo sogueado entre dos listeles. Los vanos que dejan las grafías están ocupados por una labor de ataurique a base de roleos, palmetas y flores.

Pertencen a la inscripción del zócalo de la sala norte del Salón del Trono, de la que se conservan 18 fragmentos, algunos todavía *in situ*.

Todos ellos pertenecen a la *sura* XXXVI de Ya Sin, pero a *aleyas* diferentes que van desde el versículo 4 al 39. El fragmento superior corresponde a los versículos 34/35 y el inferior a los versículos 23/24.



Siglos X-XI
Hueso cortado, pulido y grabado
23x17 cm
Plaza del Carmen, Calatayud

Escápula de bóvido con inscripción ritual

Fragmento de escápula de bóvido reutilizada como soporte ritual. Presenta una perforación de 7 mm de diámetro para ser suspendida mediante un cordón, del que se acusa su reiterado roce.

En buena parte de la mitad superior conserva una inscripción en alfabeto árabe, grabada a fuego con punta metálica. Además, hay otros motivos lineales, realizados a partir de incisiones muy finas, que se interrumpen debido a la fractura del hueso.

Según los investigadores haría referencia a una *basmala* –fórmula ritual– completa “*Bism Allah / Bism-Allah- ar-rahaman ar-rahim*”. Debajo, están trazadas las letras del alfabeto árabe según el orden llamado *abyad*.



19 de julio de 1105 d.C.
[498 de la Hégira]
Alabastro esculpido
44x60x 13 cm
Rueda de Jalón

Lapida funeraria

Lápida incompleta de alabastro con inscripción realizada en caracteres arábigos cúficos. Se trata de la estela funeraria con el epitafio de la esposa del *walí* y *qā'id* Abu-l-Hasan, muerta el miércoles 19 de julio del 498 de la Hégira, es decir, el año 1105 de nuestra era. El texto reproduce unos versículos del Corán que responden, al menos, a tres *suras* diferentes. El análisis del texto desvela interesantes datos históricos sobre el período anterior a la conquista de los almorávides y añade información sobre las características de la escritura usada por el estado *hudí* y sobre el tipo de formulario funerario empleado en el castillo de Rueda de Jalón.

TRADUCCIÓN

En el nombre de Dios, Clemente, Misericordioso. Di: "Es una noticia enorme, de la cual os apartáis ¡Hombres! ¡Lo que Dios promete es verdad! ¡Qué la vida de acá no os engañe! ¡Qué no os engañe acerca de Dios el Engañador! Todo perece, salvo Él. Suyo es el juicio. Y a Él seréis devueltos. Ésta es la tumba de la esposa de al-wazīr, al-qā'id, Abū-l-Hasan Mukallaf, hijo de Dū-l-wizāratayn alqā'id Sa'āda ¡Se apiade de ellos Dios! Fue su de-función al anochecer del miércoles, a cinco (noches) pasadas dū-l-qa'da, en el año noventa y ocho y cuatro [cientos] (19 de julio de 1105 d.C.)

¡Se apiade Dios de ella, le perdone y de por buena su obra! [Di: "Él es Dios,] Uno, Dios, el Eterno. No ha engendrado, ni ha sido engendrado. ¡No [tiene par]!"



Siglos X-XI
Cerámica a torno vidriada
Diámetro 18,3 cm, altura 4,2 cm
La Seo, Zaragoza

Ataifor

Plato cerámico modelado a partir de una pasta beige homogénea. Presenta un borde continuo y redondeado, mientras que el fondo es algo irregular. El exterior conserva una terminación con vedrío melado, mientras que el interior está decorado con una inscripción en cúfico lineal simple, en la que se lee "al-Mulk" (el poder/ el imperio/ la soberanía) en vedrío verde y morado. Presenta una cenefa pintada en perímetro interior del borde decorado con una serie de ovas.



Siglos VIII -IX
Cerámica a torno pintada
Diámetro 13,8 cm, altura 20,7 cm
Colegiata Sta. María, Calatayud

Jarra con inscripción poética

Jarra de cuerpo globular y esbelto cuello cilíndrico. Presenta el arranque de un pitorro vertedor en la zona superior del cuerpo globular. En la zona opuesta quedan restos del arranque de un asa que ascendería hasta la zona inmediatamente inferior al borde. Los investigadores que la estudian identifican *Madīnat al-Zāhra* (Córdoba) como lugar de fabricación.

Presenta decoración horizontal a bandas pintadas en blanco con dos cordones aplicados en el borde y secuencias de puntos y cuadrados. Intercalada entre las bandas destaca la decoración epigráfica. Se distribuye en dos registros paralelos pintados a pincel en caligrafía de estilo cúfico simple. El texto de la banda principal se ha podido traducir en su totalidad identificándose con un verso árabe oriental perteneciente al poeta y califa Abasí al-Amin (Bagdad, 787-813 d.C.).

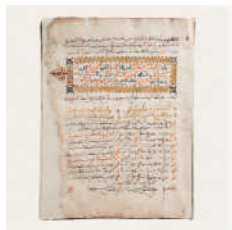


Lapida funeraria

Fragmento de una lápida funeraria que conserva de forma parcial una decena de líneas de grafía árabe.

La inscripción, en proceso de traducción por la Dra. Barceló de la Universidad de Valencia, es un epitafio que consta de una introducción religiosa, cita coránica y mención de ser la tumba de un individuo de nombre Musa, cuyos ascendientes no figuran por rotura de la piedra. Contiene la fecha del óbito: el domingo 16 de agosto de 1013 d. C.

16 de agosto de 1013 d.C.
[404 de la Hégira]
Pizarra grabada
22x36x11-15 cm
Vistabella de Huerva



Siglo XV
Papel, tinta y cuero repujado
30,5x23x4 cm
Reino nazari de Granada

Libro de grafía árabe nazari

Libro en lengua árabe de 144 páginas, que recoge una colección de oraciones por el profeta Mahoma o *Wardah al-juyüb fī al-salāh 'alā al-Habīb*.

El soporte del libro es papel artesanal, de pasta de trapos de lino y cáñamo. Muestra marcas en zig-zag, muy comunes en papeles hispanoárabes. Presenta una verjura con separación de corondeles de 3 cm y separación de puntuzones de 1 mm. Las tintas manuscritas son de color marrón, azul, rojo y amarillo. Encuadernación "en pasta", a toda piel decorada con gofrado en seco. Las solapas son de tela de lino. El hilo del cosido del libro es de lino de costura. Carece de nervios, cada cuadernillo se enlaza con el siguiente por medio de cadenetas.

Durante el proceso de su restauración aparecieron 82 documentos manuscritos pegados entre sí que reforzaban el interior de las tapas de la encuadernación.



Siglos XV-XVI
Papel de tina y encuad. de seda
8x5,5x3,3 cm
La Puebla de Híjar

Libro aljamiado

Devocionario islámico escrito en caracteres árabes magrebíes. El contenido está dedicado al tema de las plegarias y la introducción a cada una de ellas está escrita en aljamiado utilizando el alfabeto árabe con lengua romance. Presenta encuadernación en tela y contiene 95 hojas escritas, con siete líneas por página. La encuadernación está deteriorada, con alguna reparación antigua, pero se nota que fue bastante cuidada. El libro fue escrito por una sola mano y dando el mismo tratamiento de la grafía, decoración y márgenes de la caja de escritura en todo el volumen. El escribano usó tinta marrón para el texto árabe y roja para el aljamiado y para alguna expresión árabe.



765 d.C. [148 de la Hégira]
Oro acuñado
19 mm de diámetro
La Seo, Zaragoza

Dinar acuñado en El Cairo

Dinar abasí emitido por Abu Yafar al-Mansur, segundo de los monarcas abasíes que reinó en 136-158 de la Hégira (754-775 d.C.). Procede de las excavaciones arqueológicas realizadas en la catedral de San Salvador (La Seo) de Zaragoza donde se descubrió la mezquita-aljama de Saraqusta.

La moneda de oro es el *mitqal* o dinar, moneda de la reforma de Abd al-Malik (65-86 de la Hégira – 685-705 d.C.). Tiene una ley de 0,985 g, un peso bruto de 4,25 g y neto de 4,1871 g equivalente a 21 + 3/4 quilates. Su peso neto es coincidente con el dinar de La Meca cuya equivalencia en la época de los primeros califas era 1 dinar = 10 dirhams.



1056 d.C. [447 de la Hégira]
Vellón acuñado
24,5 mm de diámetro x 1,5 mm
Saraqusta, Zaragoza

Dírham acuñado en Saraqusta

Dírham emitido por la ceca saraqustí en época del rey al-Muqtadir Ahmad I (1046-1081).

Acuñación de vellón, es decir, aleación de baja ley de cobre y plata.



1069 d.C. [465 de la Hégira]
Vellón acuñado
24,5 mm de diámetro x 1 mm
Saraqusta, Zaragoza

Dírham acuñado en Saraqusta

Dírham emitido por la ceca saraqustí en época del rey al-Muqtadir Ahmad I (1046-1081).

Acuñación de vellón, es decir, aleación de baja ley de cobre y plata.



1145-1229 d.C. [540-626 Hégira]
Plata acuñada
14,5 mm de diámetro x 1 mm
al-Ándalus

Dírham almohade

Dírham almohade de clásico cospel cuadrado. En las monedas de esta adscripción nunca consta el año de acuñación y pocas veces la ceca. La gran dificultad en el estudio de estas monedas estriba en su atribución. Algunas de ellas no presentan el nombre del emisor, o por contra, ofrecen varias atribuciones, generando problemas a la hora de encuadrarlas cronológicamente.

www.museodezaragoza.es

